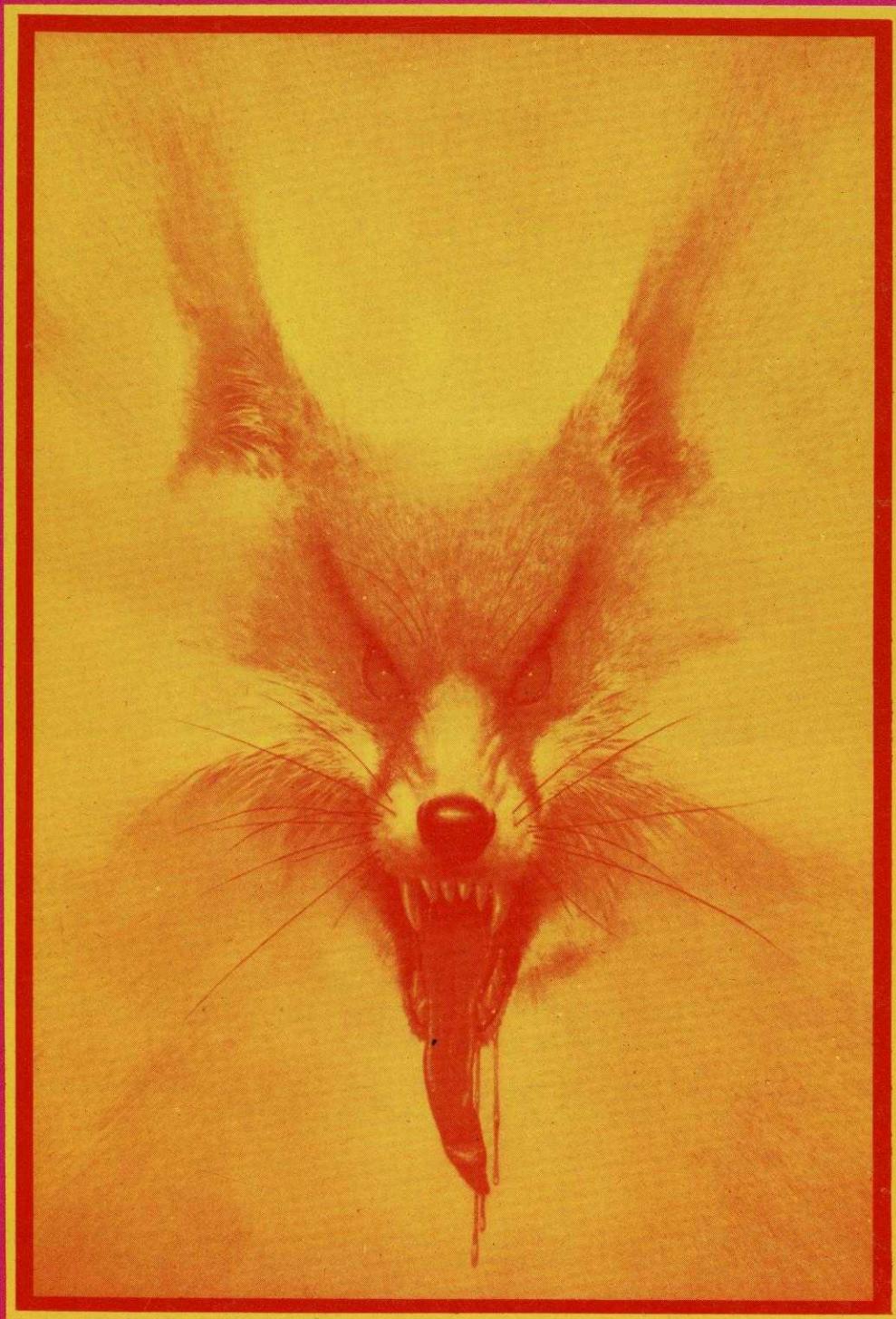


# NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 320





## REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de Impresos Reforma, S. A., Dr. Andrade No. 42, Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc, 06720 México, D. F. Tels. 578-81-85 y 578-67-48.

Diseño: Berenice Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

# NORTE

---

NORTE. Revista Hispano-americana. No. 320. JULIO - AGOSTO 1984

---

## S U M A R I O

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. Símbolos Devorantes, de la Sangre y de las Heridas. (Segunda y última parte)

FREDO ARIAS DE LA CANAL 3

PATROCINADORES

3a. de forros

---

PORTADA: TERRY OAKES

CONTRAPORTADA: FRANK FRAZETTA

Las ilustraciones fueron tomadas de los siguientes libros:

FANTASTIC PEOPLE, Allan Scott and Michael Scott Rohan:

TERRY OAKES: Portada

LES EDWARDS: pág. 3

JOHN BLANCHE: pág. 37

THE FANTASTIC ART OF FRANK FRAZETTA, Introduction of Betty Ballantine: Contraportada y pág. 2

PSYCHOLOGY AND ALCHEMY. C. G. JUNG. Princeton University Press:

"El rey como *prima materia* devorando a su hijo. Lambspringk, FIGURAE ET EMBLEMATA. Museo Hermeticum (1678). (Pág. 7)

"El leon verde devorando al sol". ROSARIUM PHILOSOPHICUM (1550). (Pág. 11)

"Saturno devorando a sus hijos". THOMAS AQUINAS (pseud.) DE ALCHIMIA (MS., siglo XVI). (Pág. 21)

---

TOMORROW AND BEYOND, Edited by Ian Summers:

ABE ECHEVERRIA: pág. 17

ROWENA MORRILL: pág. 33



**EL MAMIFERO HIPOCRITA XI**

**LOS SIMBOLOS  
DE LA DEVORACION**

**SIMBOLOS DEVORANTES,  
DE LA SANGRE y DE LAS HERIDAS**

**SEGUNDA PARTE**



Fredo Arias de la Canal

Mi madre, niña de mil años,  
madre del mundo, huérfana de mí,  
abnegada, feroz, obtusa, providente,  
**JILGUERA, PERRA, HORMIGA, JABALINA**  
carta de amor con faltas de lenguaje,  
**MI MADRE: PAN QUE YO CORTABA**  
**CON SU PROPIO CUCHILLO CADA DIA.**

OCTAVIO PAZ

CARLOS JUNG (1875-1962), en UNA TEORIA PSICOLOGICA DE LOS TIPOS (1931) de su libro TIPOS PSICOLOGICOS, declara las dificultades que encontró durante diez años de observación en relación a los intro y los extrovertidos, con lo cual expresa un profundo dolor en la inutilidad de su teoría:

La interrogante de donde provenían las tremendas diferencias entre individuos del mismo tipo, me enredaron en una serie de dificultades imprevistas que por mucho tiempo no pude dominar. Me fue fácil observar y reconocer las diferencias comparativamente, siendo la raíz de mis dificultades ahora, como antes, un problema de criterio. ¿Cómo iba yo a encontrar términos adecuados para las diferentes características? Aquí me di cuenta por primera vez cuan joven realmente es la psicología. Es todavía poco más que un caos de opiniones arbitrarias y dogmas producidos en su mayor parte en un estudio o un consultorio, como generación espontánea, por unos cerebros solitarios de doctos profesores, parecidos al de Jovio, con una falta de acuerdo total. Sin deseo de ser irreverente, no puedo dejar de comparar al profesor de psicología con la psicología femenina de los chinos o de los aborigenes australianos. NUESTRA PSICOLOGIA TENDRA QUE PONER LOS PIES EN EL SUELO, DE OTRA MANERA SIMPLEMENTE PERMANECERA PETRIFICADA EN LA EDAD MEDIA.

No obstante esta moneda masoquista con la que Jung le pagó a su *daimonion*, le permitió intuir uno de los grandes descubrimientos de la psicología: la existencia de los símbolos eternos o arquetipos, que yo he descriminado y agrupado como efectos de una causa oral-traumática (Freud-Bergler). O sea, no sólo se conocen los efectos por las causas sino también a la inversa, las causas por los efectos. Esto pertenece al método inductivo,

del cual nos dice Bertrand Russell en LINEAS CAUSALES de su libro EL CONOCIMIENTO HUMANO. SUS MIRAS Y LIMITES (1948):

Sin embargo, con las debidas precauciones, la inferencia inversa, de efectos a causas, es frecuentemente posible.

#### ¿QUE HE CONSEGUIDO CON MI TRABAJO?

1.- Confirmar con evidencia irrecusable la repetición y la existencia de arquetipos surgidos del pensamiento abstracto o subjetivo de los poetas: haciendo evidente la teoría del inconsciente colectivo.

2.- Asociar por la ley de causalidad (inversa) la relación de los arquetipos a los traumas orales de los humanos que, como mamíferos, tenemos una antigüedad de aproximadamente 60 millones de años; como antropoides 8 millones de años y como tales solo un millón de años, según Spencer Jones en su libro MUNDOS SIN TERMINO (citado por Russell.)

3.- Condensar dentro de un solo cuerpo de conceptos científicos las hasta ahora disímiles teorías de las escuelas vienesa y suiza de psicoanálisis. A través de mi trabajo surge una síntesis entre Breuer-Freud-Bergler con Jung: Las teorías de estas dos escuelas forman ya un cuerpo doctrinario coherente dentro del psicoanálisis.

4.- Al comprobar la relación causa-efecto que existe entre lo oral-traumático y lo arquetípico, se explica la conducta mística o poética de la humanidad que es responsable de la petrificación masoquista que nos lleva en volandas hacia la destrucción del género humano. La fisión atómica más

Y de pronto el gigante de la gran cordillera  
y la fragancia hija de la nieve  
se sintieron desnudos y se destinaron:  
eran de nuevo dos inocentes perdidos,  
**MORDIDOS POR LA SERPIENTE DE FUEGO**  
otra vez solos en el jardín original.

PABLO NERUDA

racionalismo, nos da un resultado evolutivo. La fisión atómica más masoquismo nos da un resultado reductivo. La realidad actual nos muestra que el hombre de ciencia ha entregado las armas nucleares a los seres quizá mentalmente más enfermos como grupo: los políticos (paranoides). En **EL PROBLEMA DEL TIPO EN POESIA**, de su libro **LOS TIPOS PSICOLOGICOS**, es claro Jung:

Un símbolo pierde su poder mágico, o si se prefiere redentor, tan pronto como se reconozca su responsabilidad disolutiva. Para ser efectivo, un símbolo debe ser inexpugnable en su esencia.

Es evidente que al explicar los símbolos hemos empezado el largo camino para destruir su nefasto poder religioso sobre la humanidad.

Ahora veamos otra serie de arquetipos relacionados al recuerdo devorante de la humanidad:

**SOFIA ACOSTA, argentina. De su libro LA RED:  
ESTA INTEMPERIE**

Claro que todo es fácil  
si la palabra vibra cuando tiene sustancia  
y el sentido es la recta vertical en su centro.

Pero ocurre que ahora el silencio no llega  
con su playa absoluta,  
el viento silabea sus códigos oscuros,  
como un TAMBOR ARDIENTE GOLPEA LA  
PALABRA,  
la estruja,  
**MUERDE EL ECO NACIDO CON DIENTES  
INVISIBLES.**

Una máscara suge del fondo de los OJOS  
y nos roba el asombro, ASESINA LOS PAJAROS.

Qué tormenta ENCENDIDA en el rincón primero  
hechiza esta intemperie,  
este DESIERTO TIBIO DE VISCERAS Y SANGRE.

Sólo el viento.  
Y su fusta  
en las cuerdas del álamo.

Yo oigo el sueño de viejos compañeros y mujeres amadas,  
sueños cuyos latidos me quebrantan:  
su material de alfombra piso en silencio,  
su LUZ DE AMAPOLA MUERDO CON DELIRIO.

PABLO NERUDA  
(Colección nocturna)



ELENA ANDRES, española. Ejemplo tomado de ALALUZ, año IX No. 1:

A CARMEN CONDE

**EL MORDISCO DEL SOL  
QUE DEJA ENTRE LA SANGRE DE LA HERIDA**  
el fermento inquietante,  
la saña de lo vivo.

La PIEDRA invulnerable  
que incrusta un sello áspero  
a lo eterno cercano y lo hace hosco.

La ARISTA solapada del que porta  
la sonrisa, acercándose.

La GOTa DE VENENO que resbala  
en lo que hay más pulido y ESPEJEA.  
¡Y el CHARCO NEGRO, sí!

El charco negro del campo sin LUNA  
donde están ROTAS DOCENAS DE ESTRELLAS,  
fragmentos PLATEADOS imposibles  
a la metamorfosis, la antivida.

Y todo esto contemplas.

Cuando te sientas frente al infinito  
un punto inmaculado oscila y vuelve.  
Una NIÑITA MUERTA  
flotando para siempre  
entre LUNADAS FLORES del Jamás.

Contemplas y contemplas.  
Tu MIRADA SE YERGUE hermosamente,  
lo merece, y es única.  
Escalofrío profundo  
en el ser: en su médula,  
porque quisieras,  
que lo que existe . . . Sacro descontento  
de los que sienten el ser: elegidos.

Aquel sórdido viento de existencias  
que bizquea el pensamiento.  
El dolor sin razón  
la vil ceniza de lo cotidiano  
te hacen reactiva, llamadas y LLAMAS;  
mas no sucumbes, sale

potencia fértil, de ti, va emanando  
encuentra cauce en tu palabra: se hace  
un universo originario. ¿Cuándo  
aspiraste aquel aire refrescante  
que nos llega en tu voz?

¿En dónde viste aquel color que deja  
un sorpresivo júbilo?

Ráfaga de nostalgia sin recuerdo.  
El color inmarchito del Principio.  
Una palmada en el hombro “despierta,  
álzate y anda” tu vigor pronuncia.  
Maga en inmensos aires ondulantes.

Pero en la noche recogidamente  
en tu tierno fervor,  
sábanas de tristeza te circundan,  
se alzan y vuelan ya ESTELAS DEL COSMOS.

Se concentra tu ensueño, se dilata  
tu verdad y es la noche  
infinita tu albergue,  
sola, única.

Y al fin la CORZA sube.  
CORZA DE RESPLANDOR, que crea silencio.  
Puro silencio.

La ves subir, subir  
por la escala de LUZ y ya anhelante,  
surge el místico púrpura, tu empeño,  
y asciende, asciende, asciende.  
Y esperas extasiada tu retorno,  
jaún es tu imán el mar!

HIEREN a la voluntad eterna  
con latidos espesos que encadenan  
los sobrecogidos alrededores pensamientos  
piensas  
sobre tu humedad cortada  
vistiendo hambre, acechando la cautividad  
la parracial ROSA DEVORA LAS RAICES DE MIS OJOS  
implacables atropellos de infinitos

JUAN AGUILAR SANCHEZ  
(Miajón encarcelado)



Padre fue afortunado para el hombre y su especie  
que tú llegaras a la plantación,  
que MORDIERAS LOS NEGROS CEREALES  
DEL CRIMEN, que bebieras  
cada día la copa de la cólera.  
Quién te puso, mortal desnudo,  
entre los DIENTES DE LA FURIA?

PABLO NERUDA  
(Fray Bartolomé de las Casas)

YOLANDA BEDREGAL, boliviana. Tomado de  
LA MUJER EN LA POESIA HISPANOAMERICANA, por Oscar Abel Ligaluppi:

### F L U J O

Una mansa locura de amor el ser invade.  
La ceniza inicial de la SANGRE se evade  
a la porción recóndita de salobre marea  
que, en vigilante insomnio, cada orilla golpea.

Tremor que llega HERIDO PARA HERIRNOS LA  
HERIDA,  
otra vez en la pulpa de la POMA MORDIDA.

Mi cal desmenuzada acéndrase en mi mano:  
cáscara transparente, hoja que, de su arcano,  
busca la geometría mínima del pistilo  
donde, antes de ser lámina, fue punto y después hilo.

Fatal ya se presente la potestad sañuda  
—maciza telaraña sobre larva menuda—  
de abstruso pensamiento que tendrá que aplastar  
la pequeñez rebelde, la SED de perdurar.

Va desvelando el noto huella oculta en el pasto,  
y la tímida bestia rompe su sueño casto.

Esqueleto amasado de polvo en turbias horas  
cede sin equilibrio, Amor, si lo desfloras.

Espuma, cuarzo líquido, acosado deseo,  
empinado alarido en oscuro tanteo  
aguza voz de MUERTOS en la cintura abierta  
del mar que suda cantos en unidad DESIERTA.

PAULA COLLAZO CARRANZA (POLIANA),  
puertorriqueña. De su libro VERSOS DEL AMOR  
AMARGO:

### AMOR AMARGO

—“Son cosas de la vida” —me dijiste temblando,  
y hundiéndote en el tiempo quedaste pensativo  
con el gesto inocente y el pensamiento altivo  
clavados en la HERIDA QUE BRO TABA  
SANGRANDO.

Poco a poco las sombras se fueron deslizando  
como ágil riachuelo de dolor afflictivo  
que estuvo entre la SANGRE mucho tiempo cautivo  
y al oír tus palabras se despertó llorando.

Yo sumisa y callada recogí el sentimiento  
y la verdad abierta me mostró tu camino;  
era un camino triste MORDIDO POR EL VIENTO.

Amor amargo había entre el cielo y el mar  
regado por la mano de un extraño destino  
que jugó con nosotros un momento al pasar.

CONSUELO DIAGO, su poema tomado de EL  
PLEGABLE - 24:

### EL AMOR COMO LA MUERTE

EL AMOR COMO LA MUERTE siempre llega.  
A veces dulce y leve como un sueño.  
Otras como un mal consume lento  
por ROCAS en caminos de fatiga  
en oficio de golpes y tinieblas.  
Por grandes carreteras, por aviones  
en andamios o entre libros de la escuela.  
A veces llega al poniente con el viento  
cuando en la SANGRE LA VEJEZ YA MUERDE.  
Y ES UNA HEMORRAGIA LA LOCURA  
por los años perdidos en nieblas de la vida.  
El amor llega, llega siempre  
con bonanza o pasión y nos madura  
COMO AL TRIGO PARA EL PAN LA MUERTE.

Convertido en el animal perrero de mis evasiones  
Arrinconándome  
lamiéndose los labios con mi saliva  
MORDEDURA DE LA VIDA  
cicatriz que mañana arrima mis huesos al carajo

JUAN JOSE CALGARI  
(A media luna en el infierno)

MARIA ELVIRA LACACI, española. Ejemplo tomado de Antología de POESIA SOCIAL, por Leopoldo de Luis

CAMPAÑA DE NAVIDAD  
(fragmento)

Y todas son HERIDAS EN LA SANGRE.  
NOS HIEREN los comercios  
recargados  
de colores y luces  
esos días.  
Los seres con paquetes  
que nos van empujando  
por las calles  
en su deseo de llegar a casa.  
NOS HIERE EL DURO ASFALTO  
portador de ese grito  
de alegría  
que al pasar escuchamos  
repetidamente:  
“¡Felices Pascuas, Juan!”  
NOS HIERE TODO,  
hasta el tranquilo aire  
que nos besa,  
que viene de nieve . . .  
y la nieve, otros años . . .

Nos queremos salvar de la amargura.  
Autosugestionarnos. Agarrarnos a Dios  
mientras decimos:  
“El nace para todos,  
para los sin hogar  
y para aquellos  
de tres generaciones  
reunidas,  
en torno de una mesa  
bien servida.”  
Pero no. No podemos.  
La voz de la familia  
es mucho más intensa que la del Pesebre.  
Y MORDEMOS. MORDEMOS LOS RECUERDOS,  
MORDEMOS LA DISTANCIA  
para evitar  
que el Tiempo — se adelante —  
Y NOS HINQUE  
SUS FEROCES COLMILLOS EN EL ALMA.

BLANCA GIL, española. Ejemplo tomado de RIO ARGA No. 13:

Aquí MORDIENDO LOS ESPACIOS ESTOY  
QUIETA,  
MIRANDO FIJAMENTE al firmamento.  
Aquí con la SANGRE CORRIENDO A  
BORBOTONES,  
con las VENAS ABIERTAS Y VACIAS,  
con los OJOS vueltos a la nada  
por mi vida MUERTA y por tu AUSENCIA viva.  
Aquí estoy ARAÑANDO EL SUELO CON EL  
PECHO,  
aquí, aquí, con el ESPANTO en las entrañas,  
aquí mis UÑAS Y MI CARNE HELADA,  
no soy más que JIRONES,  
no soy ni un viento leve,  
no soy siquiera nada.  
Aunque mis brazos agiten locos  
los terciopelos de la noche tibia,  
aunque mis LAGRIMAS SALIVEN y golpeen la  
mañana,  
aunque cuando respiro yo sólo sé respirar tu nombre  
aunque de no palparte ya no sé sentir nada,  
al fin, he aprendido que tu tiempo es rectilíneo,  
punto por punto aparte;  
al fin he aprendido que mi tiempo es redondo,  
punto por punto unido.  
Al fin, al fin, no tengo aliento  
ni para gemirme el alma,  
aquí, escuetamente un cuerpo hundido en tierra  
INMOVIL,  
aquí, MORDIENDO LOS ESPACIOS ESTA  
QUIETO,  
MIRANDO FIJAMENTE el firmamento.

Dadme esfuerzo.  
¡Ya en la sed de los ijares  
Un derrame tan profundo  
de estos senos!  
Y aquel rayo de los altos,  
**DESNUDO Y DEVORANTE**  
como el tiempo, de parte en parte me atraviesa.

ALFREDO GANGOTENA  
(Tempestad secreta)

MELCY OCAMPO. Ejemplo tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA ARGENTINA, por Oscar Abel Ligaluppi:

#### LUZ DEL ARBOL

Aquí estamos  
cincelando este extraño vivir  
**DE LA SANGRE**  
en un combate arisco  
**DE LOBOS EN CELO.**  
Somos seres  
**DEVORANDO** la sombra de lo cotidiano  
descubriendo la hora del FUEGO.  
Somos PAJAROS  
mitigando la SACIADA LUZ DEL ARBOL  
balanceando las raíces del silencio  
fundando el grito de la tarde.  
Penetramos  
los MUROS solitarios  
donde están nuestros MUERTOS  
de regreso.  
Ahora,  
ya no hay duda  
que habrá un niño  
que vuelva a ser SOL  
**ENTRE LAS MANOS,**  
que dibuje la esperanza  
de los ANGELES  
en las lluvias dolientes del verano.

CRISTINA LACASA, española. Ejemplo tomado de GEMMA No. 46:

#### DESALIENTO

Desde la oscura huella de un sonoro  
tormento desatado, hecho COLMENA,  
busco un sueño de SOL y hallo la pena  
**DEVORANDO SOMBRÍA EL DISCO DE ORO.**

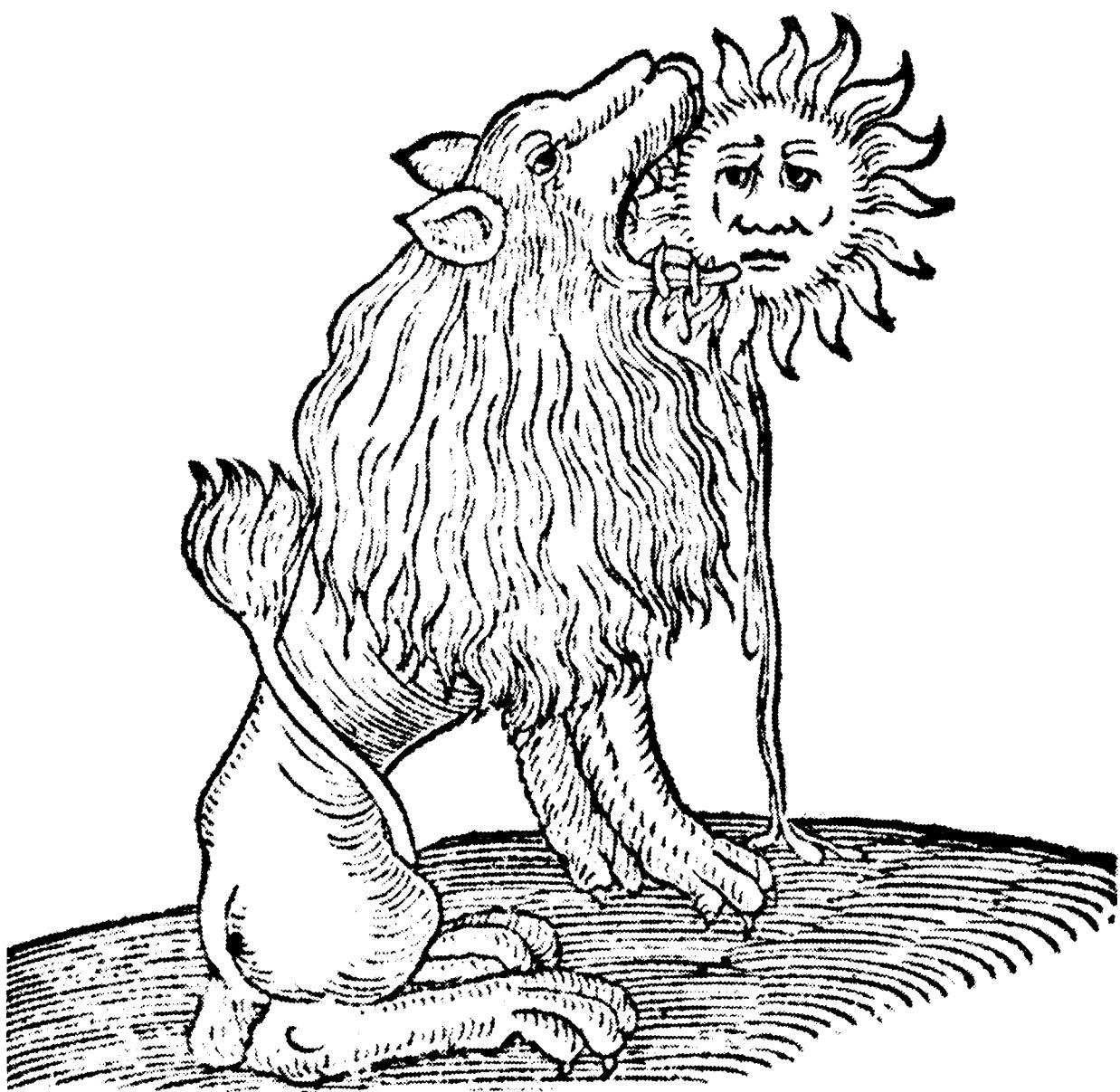
Pena y espada y soledad a coro,  
sobre un viento sin tregua y con arena,  
ACUCHILLAN LA LUZ de mi melena,  
ARPA ROTA, caído METEORO.

Vuelvo a alzarme, a fundirme, a desprenderme  
del avieso destino y, cuerpo inerte,  
caigo otra vez en redes como DAGAS.

Me persigue el dolor y la esperanza  
debo asirla en la punta de una LANZA  
con las manos ya en SANGRE, ya dos LLAGAS.

el placer como una fauce  
nos lame  
NOS DEVORA  
y nuestros ojos se apagan  
se pierden

VERONICA VOLKOW



Después, el paso cansado por lejanos sitios, transcurriendo  
entre estaciones que agujereaban sus velos para abrir  
senderos a los PAJAROS, MASTICANDO EL RESABIO  
SANGRIENTO  
de no tener más interlocutor que el viento.

NAZARIO ROMAN  
(Adios a Edith Ferreto)

MIREYA ROBLES, cubana. Ejemplo tomado de  
AZOR VIII:

#### P O E M A

Cuando sólo se llenan las horas  
y la vida vacía  
y en la BOCA el polvo  
y la alegría de otro  
y siempre aquél  
y siempre el otro  
y yo en el sudor de mi camisa  
y el PAN no ha llegado todavía  
y nos MORDEMOS LAS VENAS HASTA SANGRAR  
y siempre el caminar del mediodía  
y la cabeza baja  
y en cada ceja el HAMBRE  
y siempre deshabitando pasos  
siempre deshabitando  
hasta mirar de frente este vacío.

GLORIA VEGA DE ALBA. Tomado de POESIA  
COMPARTIDA. VEINTE POETAS URUGUAYOS  
CONTEMPORANEOS, por Rubinstein Moreira:

#### V I D A

Es tan profunda el ansia de la vida  
que llanto me provoca su dulzura  
como una antigua y fría MORDEDURA  
turbando mis sentidos con su HERIDA.

Me DESANGRO de sueños abatida  
de esta pasión de ser que en mi ventura  
ANGELES copia, tiempos inaugura  
y es tormenta en mi frente sin medida.

Es tan bella la vida y tan extraña  
la sagrada aventura de vivir  
que sobre el LABIO INMENSO que me engaña  
y me dice que es noche sin decir,  
como una BOCA AVIDA Y HURAÑA,  
me echaría a soñar hasta MORIR.

Nazco cada mañana  
del hueco de mi sombra.

Limpia como la luz.  
Con la inocencia nueva  
de cada alumbramiento.

Luego,  
me voy llenando de secretos.  
Y de pequeñas MUERTES  
me voy anocheciendo.

MUERO de no ser tú  
cuando dilatas  
tu MIRADA en el tiempo.

Pero me encuentras  
en tu esfera,  
de infinitos misterios  
y de nuevo en tu LUZ  
simple y desnuda  
me voy amaneciendo.

Yo no quiero ir vestido  
de volumen,  
yo no vengo de un tomo,  
mis poemas  
no han COMIDO POEMAS  
DEVORAN  
apasionados acontecimientos,  
se nutren de intemperie,  
extraen alimento,  
de la tierra y los hombres.

PABLO NERUDA

CONCHA ZARDOYA, española. Ejemplo tomado de ALALUZ No. 2 - 1:

**PALABRA REDOBLADA**

Tu palabra redobla en la conciencia,  
en aguas del Nervión, en soportales,  
en nieblas de Guetaria, sobre el muelle  
que pisan marineros bajo lluvias.

Muchos barcos de pesca se la llevan  
mar adentro, doliente, clamorosa.  
Galernas la devuelven a las playas:  
como un faro se enciende en arrecifes.

Y redobla también en esa Plaza  
Mayor, cuadrado viejo del más viejo  
Madrid, con sus recuerdos de otras épocas  
y vivos paseantes que te nombran.

La España ahogada amabas con sus gentes,  
sus pueblos y ciudades, con su vino,  
las calles de Toledo y aquel Potro  
de Córdoba, orillas del Arlanza . . .

Recobrándolos siempre con redobles,  
“a golpe de palabra”, cintarazos  
de hierro llameante. Tu palabra,  
descarnada y huesuda, combatiente.

Tu PALABRA nudosa, tu PALABRA  
descalza, seco pan que tú amasaste  
con centeno bravío y algarroba.  
Tu palabra tan vascocastellana.

Escrita con tu vida, no con agua  
ni tinta, tu palabra va sonando  
por todos los torrentes, por la nieve,  
enrañada en el Tiempo y en la Historia.

Primigenio deber, palabra tuya  
que trasduele, nos salva y arrebata.  
Sin pararse a loar esa belleza  
que existe en todas partes ni a negarla.

PALABRA tuyá canta sordamente  
heroicos actos, cosas formidables  
de laboriosos hombres sin gramática.  
Brama tu voz astada y acomete.

Tus versos todavía van arando . . .  
Están arando dentro de las almas,  
HIRIENDO A CUCHILLAZOS con verdades  
sufridas o calladas. Van Arando . . .

Sus raíces, plantadas en el surco  
del miedo y la desdicha, han levantado  
un ARBOL CON MIL PAJAROS amigos  
que trinan “buenos días” en sus ramas.

Tu palabra de amor ha frutecido  
en el ruedo de España, noble y clara,  
en vastos redondeles —sol y sombra—  
y en la íntima alcoba de los sueños.

**PALABRA QUE SE MUEERDE CON LOS DIENTES**  
y es hondo corazón que se DESANGRA.  
Palabra que redobla en la conciencia,  
Blas de Otero, real y trasoñada.

Atado de pies y manos  
regreso a mis interlocutores,  
**CANIBALES QUE ME DEVORAN**  
sin mucha ceremonia.

OCTAVIO PAZ  
(Eralabán)

JESUS AGUILAR MARINA, español. De su libro  
**HORIZONTES AGOTADOS:**

**¿QUE OFRECERTE?**

Algún regalo de **PIEDRA EN TU TUMBA**  
y el césped desmayado de una **FUENTE**.  
Mi esquina de dolores y recuerdos  
para ocupar el **HOYO DE LA FOSA**.

Los rumores del viento sobre el agua  
y un aroma de inciensos y amarantos.  
La nostalgia de ciertos días **MUERTOS**  
como **MUERTOS QUE RIEN Y DEVORAN**.

Un fondo de horizontes y montañas  
para **CORTAR LOS HILOS DE ESTE MUNDO**.  
Un **REFLEJO**, un llanto y una imagen:  
descansar y pensar entre el silencio.

Algunas lluvias rasgando el **SOL AZUL**  
y **LUMINOSAS** nubes como el plomo.  
Algún sonido, alguna evocación,  
alguna rara **FLOR** en la cintura.

Algún temblor del agua entre los juncos,  
algún **FINO CRISTAL DESPEDAZADO**,  
alguna dulce niña violada  
y siempre algún rubor del inocente.

Algún gemido lento en las trincheras  
y la visión de un **CISNE ENSANGRENTADO**.  
Algún callado beso y unos **OJOS**  
adivinando entrañas a otro cuerpo.

Algún sonoro lecho retumbando  
hasta sembrar el eco en los oídos.  
Algún suspiro tenue, algún rugido  
que a las **FIERAS** ahuyenta de la noche.

Una lágrima perdida, una oración,  
un abanico de **PESTAÑAS** tristes,  
un encaje de tiempo entre unas manos  
que, agotadas, se levantan y ya caen.

Unas **OJERAS** de nocturno rostro  
golpeando su cansancio contra un **PECHO**.  
Una **COPA**, unas palabras suaves  
Y UNA INSACIABLE SOLEDAD BEBIENDO.

Un destrozado coro de pequeños  
sobre una infinita melancolía.  
El **SABOR DE UNA MUSICA** lejana  
como **HERIDORA** música perdida.

Un pasado que vuelve y se recuerda.  
Una **NOSTALGIA**, un **PAVOROSO TEMOR**  
hacia un futuro insospechado y yerto.  
El **RIO** de una lágrima en el alma.

¿Qué ofrecerte ya, si ya estás **MUERTA**?  
¿Qué pensar de ti, si ya estás **MUERTA**?  
¿Por qué voy a existir, si ya estás **MUERTA**?  
¿Por qué voy a llorar, si estás ya **MUERTA**?

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De  
su libro **EL CORAZON DE CUATRO ESPEJOS**:

**VARIACIONES**

Deja caer el **AGUA** su distancia profunda;  
sobre mi frente el tiempo es **AGUA** vacilante,  
**ESTRELLA DEVORADA** por el **LIQUIDO** incendio.

**SANGRE** y agua del mar: paralelas conquistas  
del sentimiento que huye como animal **HERIDO**.  
Por el desfiladero, la **CORRIENTE NOCTURNA**.  
Pulso el grueso perfume de las **AGUAS** del tiempo.

Porque el espacio los atropelló  
hasta enterrarlos en un solo ser,  
en la unidad del FUEGO perseguido,  
y nunca tuvo tanta soledad el amor  
como si en vez de hacer de nuevo el mundo  
hombre y mujer allí se destinaron  
a DEVORARSE COMO DOS AGUILAS  
HAMBRIENTAS.

PABLO NERUDA  
(Los destructores)

WALDO CALLE, ecuatoriano. De su libro LOS DIAS DEL ANTIHOMBRE:

(... LOS MAQUINISTAS OLVIDADOS).

Regreso nuevamente a mi agonía  
de LOBO HERIDO por la vida,  
de infierno sepultado en la alegría.

Por qué tantas distancias?  
Quién les dijo que vengan!

Despejemos las PIEDRAS del camino,  
las hierbas que nunca se sembraron  
se pisán sin piedad!

Para nosotros que nacimos  
con los OJOS más anchos que el sendero  
hay tantos pasos malos!

Patrones que nos jalan como a chivos,  
montones de borregos caminando  
y tantos perros bravos!

Sin embargo continuamos,  
**PARA CADA MORDISCON HAY UNA HERIDA**,  
en cada cicatriz un hombre nuevo  
y se mueven los MIEMBROS AMPUTADOS  
aventando las llamas de los pueblos.

Y —claro— a preguntarse  
que cómo puede ser, cómo ha pasado,  
pensábamos llegar al otro lado  
y aún nadie ha saltado,  
nos vamos, nos quedamos,  
hay tanta saliva evaporada.

El calor es para aquellos que sembraron,  
que arrastraron los surcos por la tierra,  
que pusieron la semilla en las HERIDAS,  
que cosechen lo suyo!

(Y de nuevo que los héroes,  
que el oro para hacer espuelas,  
discursos, pergaminos!)

El mar es un vientre interminable,  
parteros en canoas le hacen parir la vida  
a golpes de sol y remos,  
los hijos para ellos!

(Que las señoras buenas,  
el té de beneficencia,  
las cruzadas plañideras!).

Las minas son bocas silenciosas,  
adentro en la garganta los mineros,  
mueven sus cuerdas vocales,  
le hacen cantar canciones escondidas,  
ellos tienen la palabra!

(No se olviden que los mapas son sagrados,  
mi límite va más allá de lo que es mío  
cruzándole la vida a mi vecino).

Las selvas son frutos en capullo,  
savia deseosa de ser SANGRE,  
tierra generosa para aquellos  
domadores de su salvaje rebeldía,  
los frutos para ellos!

(Todavía los condes, las marquesas,  
que el último ladrido de la moda  
y el rigor de los trajes de etiqueta).

Los obreros en fila manoteando  
las raíces, los huesos, los ladrillos,  
la materia sin forma que cogieron  
se hace LUZ EN LOS DIENTES de los niños,  
también el mundo es de ellos!

(Y, en fin, que los principios,  
que el horror, el tercer mundo,  
los trenes de refugiados).

Después de bostezar hasta el cansancio  
regresan los obreros de la tierra,  
sus OJOS se despiertan para siempre,  
hay una aurora nueva  
que viene desde el poniente!

Viví un mundo de ciénaga marina  
en que la flor de pronto, la AZUCENA  
ME DEVORABA en su temblor de espuma,  
y donde puse el pie resbaló mi alma  
hacia las dentaduras del abismo.

PABLO NERUDA  
(El poeta)

✓4

JOSE MA. GONZALEZ ORTEGA, español. Ejemplo tomado de la revista MANXA No. 9:

#### DONDE MASTICAN SANGRE LOS HUMANOS

Nubes de PAJAROS METALICOS asesinaron a Cupido.  
Oleadas de VORACES INSECTOS ARRASARON MILLARES  
DE COSECHAS.  
Algún ANGEL DE NIEVE mientras tanto, sollozaba en silencio,  
sacudiendo la escarcha de sus alas.  
Lejos de allí, las GAVIOTAS DE LUZ, desnudas de pudor,  
me besaban los OJOS y eran vivas.

. . . Tú, ROSA-TRASLUCIDA, que no supiste comprender  
los esfuerzos del MARTILLO por ser LUNA;  
tú, orquídea-verde-olvido, que nunca viste al CIERVO torturarse:  
abrirse el corazón entre las sombras, frías y VISCOSAS,  
de los BOSQUES perdidos;  
tú, muñeca de OJOS TRISTES, que me arrastras. . . ,  
debes venir, nada más un momento, a ver BRILLAR EL LOMO  
DE LOS PECES:  
Sí, esos, músculos de color AZUL-CORAL, que no ignoraron  
jamás la cólera de las CONSTELACIONES,  
cuando, desafiando el tiempo y los límites del Dios  
que da la vida,  
el poderoso, desenfrenado hombre-robot y el mayestático mar,  
saltando en diagonal, se fundieron en uno para siempre.  
No digas nada y ven DELFIN DE PLATA, ven, verás aún más:  
Podrás ver la corbata del tirano ESTRANGULAR LA ESPIGA;  
podrás ver el gran TIGRE expoliar al payaso;  
verás, sí, muchos niños que se MUEREN, a trozos, en la Tierra;  
verás —pero no llores—, alguna MARIPOSA en libertad,  
caer deshojada entre las GARRAS DE LAS AGUILAS.

.....

Mira, mira mejor no vengas nunca.  
Mejor será te quedes y suplique en y desde tu hueco  
y no te exiles, como yo,  
en este sueño absurdo, doloroso aletear de sombras,  
donde MASTICAN SANGRE LOS HUMANOS . . .

Con el párpado ENSANGRENTADO  
me devuelvo a los lamentos de cuantos mis deseos.  
Desnudo, bajo el peso de tu inmanente corazón.  
Desnudo, me DEVORAN LAS FATIDICAS  
SOMBRA DE LOS ASTROS.

ALFREDO GANGOTENA  
(Tempestad secreta)



Echomaria

CARLOS HERMOSILLA ALVAREZ, chileno. Ejemplo tomado de CUADERNO LITERARIO AZOR No. XXIV:

MARTA UGARTE

En un negro colapso de SAL DE SANGRE y sollozos  
el mar tendió tu cuerpo sobre la desorbitada arena  
y allí quedó tu fina estructura de ESTRELLA,  
METEORO en vértigo, corazón en alga, asombrada semilla  
simulando paz de ARBOL, semejando barco dormido.  
Pero el mar sabía y lo sabía el cielo con sus cirrus  
y lo sabía el viento sabio en distancias,  
sabio en montañas y años vertiginosos y en hondas voces  
    lo sabía el viento  
que allí quedabas no como ESTATUA DE SAL  
ni como cuajada forma de silencio o gesto de PIEDRA,  
sino transformada también en viento  
en aire con largos dedos redentores  
transformada en voz cominadora y acuciante;  
lo sabía el sol al derramar sus primordiales linimentos  
    sobre el PAVOR DE TUS HERIDAS;  
lo sabía la LUNA que acompañó con el cortejo de las olas  
y al quedarse junto a ti arrodillada;  
lo sabían los viejos pinos cercanos siempre absortos,  
y los multiplicados PAJAROS clamadores de la orilla,  
lo sabían los cántilos patinados por siglos y tormentas;  
todos sabían que por tu corazón abierto  
    por tu SENO HORADADO  
por entre los alambres que te aherrojaban,  
por entre las lacerías de tu vientre,  
por sobre tus OJOS abiertos que abarcaban tu cara,  
tu cara luminosa, tan clara, tan serena,  
por entre tus LABIOS TORTURADOS por los clamores  
de muchos días,  
    por ti toda pasaba un destino embanderado  
espaciendo brazadas de espigas fecundas,  
puñados de cantos con salitre y con espuma.  
Allí te dejó el mar en esa playa  
    como quien deja un ASTRO adormecido  
arrecido por vastas misiones abisales;  
pero el mar también sabía que ahora sólo te dejaba  
    descansando  
para una nueva, una alta, una larga misión  
    por los caminos de la tierra.  
Hija, hermana, novia, esposa, madre, compañera,  
    maestra y guía,  
toda tú con ALAS, toda tú con abiertas manos,  
toda tú índice, toda tú trompeta juiciadora,  
    toda tú alta voz, PUPILA ENORME  
    toda tú estandarte, toda tú bandera,  
    toda tú mandamiento y defensiva  
por sobre acuantes caminos ceñidores.

CARLOS ILLESCAS, guatemalteco. De su libro EL MAR ES UNA LLAGA:

X

Advierto la incineración como una voz en la negrura: delito perpetrado, símbolo sujeto a la constante LLAGA de un eclipse. TALADRO errante entre la PESTE DE LAS FLORES COMIDAS DE LAS RUINAS. Manto desvanecido por el VINO DAÑADO; punitivo albergue a los suplicios. Siempre fuga premeditada por un LOBO en la ternura ciego, a SANGRE encadenado. ¿Y cuál destino anuncia con la BOCA ABIERTA si todo ha sido dado mucho tiempo antes de ser LOBO? Vamos, ¿voy?, derramando fuerte lluvia sujetas por la crin la desventura. Memorizados por las ARAÑAS en la sombra, como peleles lúcidos cantamos el viejo amanecer del humo, despuntillados por el HAMBRE. Húmedos. TIBURONES SOMOS EN LAS CARNICERIAS. Olas proceden del sopor dañino, arrebatadas al crespón, a la ceniza, ya coronas, ortigas malvivientes, menos premoniciones de otros mundos, ya molduras de un cuadro. Tallos no, ni marinos embebidos por el mar tenebroso. Vamos en pos de sombras fugitivas, desmerezidos, arañados por manos de tahúres. Sordos tras la roca del alba vemos la fuerza de los vientos, única destilería. ¿Cuándo entonces tornamos a la vida? ¿Cuándo tornamos a la magia? ¿Cuándo remamos en las aguas de otros ríos serenos como lágrimas? Todo será empezar de nuevo.

DOMINGO F. FAILDE, español. De su libro MATERIA DE AMOR:

Quiero sonreir aquí, y es porque pienso en los tímidos MONSTRUOS que cubrieron, antaño, de furias suspicaces e implacables HERIDAS alcobas amorosas y utensilios oscuros.

No puedo reprimir cierto rictus sonoro ante algún rezagado que se mira al ESPEJO y se toca la frente, y suspira de alivio si ninguna armazón le corona las sienes.

Los hay que siguen rastros y olfatean el vuelo de una MOSCA, excavando los pretextos nocturnos, hasta que aflora el pelo, las crines de la ira, y ORINAN y SE MUERDEN y se acuestan, embriagados de sal espesa y confusiones.

Otros, bien por aquello de cierta etnología masculina o por su natural materia de retablo, resoplan y arremeten, estallan y confirman así los derribados, opacos maleficios (alguno llega al crimen: esto ya es otra historia).

¿Y nosotros...?  
Andamos, simplemente;  
en nada nos importa  
lo que pudo haber sido  
ni lo que pueda ser.

Y pues pisamos  
el habitat SANGRIENTO  
de miles de PEZUÑAS,  
besémonos, amor,  
que aquí no pasó nada.

Nosotros cantamos entonces en la primavera,  
junto a los ríos que arrastran piedras de los Andes,  
y estábamos trenzados con nuestras mujeres sorbiendo  
más de un panal,  
DEVORANDO HASTA EL AZUFRE DEL MUNDO.

PABLO NERUDA  
(Tomás Lago)

MANUEL MEJIA, ecuatoriano. De su libro MEMORANDUM ECUATORIAL:

#### 'TIEMPO Y MEMORIA

¡LANZA HIRIENTE, DARDO sibilino, PAJARO de alta MONTAÑA: os escucho!  
Que el viento trane los pesares del día y el mar ahogue los sollozos vertidos.  
Que el Extranjero que holle las pisadas que otros pies amasaron, se detenga.  
Que el que atisba calle, y el que duerma sueñe.

Antes la ola era el CARACOL pespunteando la cola del animal prehistórico.  
Vagabundo entre Sedentarios plantaste la tienda de la cual el fuego pariría el susurro y el más débil era también el más fuerte y el menos violento el CANCERBERO de la tranquilidad de los otros.  
Antes el eco HORADO LA MONTAÑA por entre el laberinto de tutelas y el hombre tuvo una razón suprema:  
hacer era renovar su fuerza y caer la VORACIDAD del cansancio en pos del infinito esfuerzo;  
quien tejía hacía acopio de manos y sobrevivía al estipendio:  
el corazón era campo a labrar y las manos incorporaban su concierto de porfía;  
quien amaba edificaba por sí mismo, y la MUERTE era el retorno al polvo que ignorábamos.  
Antes el viento trajo la semilla que plantó entre las briosas ROCAS de Levante.  
Hasta allí ascendimos balbuceando las frases cotidianas y los salmos de extravío.

No yo sino tú has GOLPEADO LA ROCA y has MANADO SANGRE.  
¡Calla corazón tu gemido que amenaza desbordar los lamentos de la Ciudad DESIERTA!  
Donde hubo la PIEDRA el humus salpicó su honda BABA  
y la harcilla HORADO la corteza en su ritual primitivo.  
Quien estuvo de pie cayó,

quien observó el silencio aulló al mediodía y al ocaso,  
quien oyó y vio mendigaría el ESPEJO que le devolvería la FUENTE:  
no una imagen sino el dorso del viento azuzando a sus PERROS madrugadores;  
no un rostro sino la huella que arrastró al peregrino en su meditación;  
no la rueca sino el tejido que avivaría a los cuerpos es su desnudez insufrible.  
Así atisbaste y sentiste como el AVE que vuelve y va y se queda para ser ella misma.

La tienda duró lo que el soplo del venado en arrebatada carrera, pues el árbol era antes y el canto ponía cortapisas a la euforia del viento.  
La tienda cayó y con ella el leño que hendía el horizonte:  
MIRAR era advertir dos mundos en ciega perspectiva  
en que antes y después era el AGUA bullente y sin embargo estancada.  
El nómada retornó al ancestro de la gruta donde la claridad era el remedio de la LUZ y las sombras la personificación del ser en aleve momento.

¿Qué nos resta de ello sino la memoria del gesto, de la mano afín, del OJO HERIDO por la observación implacable, de los cabellos agitados por la locuacidad del placer del corazón absorto en la suspicacia del ritmo, del minarete en el que el fiel invocaba al Señor de la Tempestad, del umbral vacío de pisadas y susurros, del camino abierto, grave y sin embargo limitado en que partir era volver dos veces de un mismo y solo viaje hacia ninguna parte?  
Y a ello nos atamos con ligaduras dobles y ansiedad deslumbrada para quienes HAMBRIENTAS y desoladas criaturas somos el instante que fuimos y uno más en el tiempo.



El tiempo  
se divide  
en dos ríos:  
    uno  
corre hacia atrás, DEVORA  
LO QUE VIVES,  
    el otro  
va contigo adelante  
descubriendo tu vida.

PABLO NERUDA  
(Oda al pasado)

JOSE LUPIÑEZ, español. De su libro LADRON DE FUEGO:

#### AL EXTREMO DEL MUNDO

Al extremo del mundo  
llora el OJO su amargura de siglos,  
mientras se aclara el suelo  
o el VIDRIO de toda una impaciencia.  
Al extremo del mundo la pesadumbre  
crece, y se vuelven cansados  
los cuerpos vigorosos,  
se recuentan HERIDAS que duelen  
desde siempre: sea el labio  
la más SANGRIENTA, el más  
antiguo signo de los hombres,  
la temible canción  
que aflora entre los DIENTES.

Imaginado el tiempo  
flotamos en tristeza, en sombríos  
estuches sin salida a los campos,  
mentados por una LENGUA extraña,  
expuestos con AUREOLAS apremiantes,  
amontonados en espacios  
ridículos tal conviene a indefensos . . .  
Y pasa el Siglo con sus vagas  
derrotas y sabidos prodigios,  
dejando por nosotros su estela  
inalcanzable, dolorosa hasta el alma,  
transparente figura.

Cada gesto se aprende  
a fuerza de sufrirlo, de nombrarlo  
en el llanto con la vida INUNDADA  
de esperar sin remedio  
el Ave de los Tiempos:  
¡qué bien sabe MORIRSE  
    el mundo,  
cómo es amado el santo  
    precipicio,  
toda la SANGRE QUE SE SALE DEL CUERPO!

Sé que va a abrir la vida  
su PARPADO batiente, que va a extender  
sus brazos como ramas alegres,  
e intentar apresarme en confortable nido,  
sé quién se acerca sigilosa hechicera  
para MORDER MIS LABIOS en soñada penumbra,  
pero voy a VOLAR SANGRANTE EL PECHO  
hacia otra nube triste, con mi DORADA  
ESTRELLA antigua bajo el brazo.  
Ya se olvidó mi nombre blanco tilo,  
y enmudecieron todos  
los corazones que me amaron.

HERMAN EFRAIN BARTOLOME, mejicano. Tomado de la revista LA CACHORA No. 15:

#### EL LUDIBRIO FEROZ

Mira esta piel: es tensa y su frescura QUEMA;  
Deabajo se desplazan los músculos en un RIO DE ORO  
Tensas fibras del RIO

LIQUIDA carne  
Calurosa corteza de la tarde  
Se LICUA la mano que te toca  
Y entra a correr en ti  
como la brisa en los dominios del mar

La mano que te palpa  
El hueso que te siente  
La SANGRE que te duele  
Río extendido Manos que repercuten  
queriéndote MORDER  
Tú Yo  
¿Quién se derrama?

Sobre este cuerpo de mujer me tiendo  
como la noche sobre el día  
    Y es el alba.

Abre los ojos el agonizante.  
Esa brizna de LUZ que tras cortinas  
espía al que la expía entre estertores  
es la mirada que no mira y mira,  
el ojo en que espejean las imágenes  
antes de despeñarse, el precipicio  
cristalino, la tumba de diamante:  
**ES EL ESPEJO QUE DEVORA ESPEJOS.**

OCTAVIO PAZ  
(Máscaras del alba)

BIENVENIDO MARCOS, argentino. De su libro  
LAS SOMBRAS COTIDIANAS:

#### DEFINICION

amor-otoño  
presentir el cansancio de la espuma  
floreida en ramaje verde y frágil  
agonizante en la geografía hostil de la playa  
**CARCOMIDA**

la playa que algún día  
en pretérito afán  
violento orgullo  
enfrenta la tarde y la mañana  
enmarcada en besos  
ansias murmullos  
andar silencioso  
ardor entrecortado  
bajo el tibio andamiaje de los ASTROS  
amor-alumbramiento

amar-otoño  
reavivar el surco  
intentando presente en tiempo ido  
es más  
siempre futuro doloroso  
amontonar recuerdos estrenados  
con fragancia de pasada primavera

claudicar  
huir eternamente  
**SANGRANDO POR LA NUEVA HERIDA  
ABIERTA.**

CARLOS MARTINEZ, español. Ejemplo tomado  
de RAFAGAS No. 8:

#### M A R

que el tiempo se queme  
en el papel  
como la MERETRIZ quema sus ansias de vivir  
en un lecho de papel moneda  
que nunca le cura  
—que nunca nos curará—  
este desencanto de vegetar bajo las sombras,  
llamando amor  
a lo que sólo nos ven oscuridad,  
corrupción  
a lo que sólo nos **SANGRA** aburrimiento.

que el tiempo se acabe  
y se despierte con la revivencia  
y con la MUERTE.

Alguien golpea mi ventana  
con PIEDRA de furia,  
y otro, que no soy yo,  
recibe (el) latigazo en medio de los ojos.  
Y el otro, que tampoco soy yo,  
**MUERDE MI DOLOR ENTRE SUS DIENTES**  
y pide a Lucifer que enseñe el ojo (,),  
para escupirle el mal  
a bofetones.

Fiel como una condena, a cada cuerpo  
la palidez del distrito letárgico acude:  
una sonrisa fría, sumergida,  
unos ojos cubiertos como fatigados boxeadores,  
una respiración que sordamente DEVORA FANTASMAS.

PABLO NERUDA  
(Colección nocturna)

JAIME MESQUIDA, español. De su libro CIUDAD AL ALBA, dos ejemplos:

#### EL COMBATIENTE

Disparado el aroma en el arco del aire,  
renqueante, a mis pies llega, maloliendo  
a gases y a ciudad.

Espléndido y festivo  
surge de pronto el día  
y en su interior levanta  
pueblos, ciudades, templos, monumentos.  
Atraviesa dorado y cascós FULGENTES!  
pura SANGRE al trote  
la tierra por el otoño saqueada.

Hordas de LUZ asolan,  
contra todo arremeten:  
el mundo es calle estrecha;  
no cabe en sí de gozo la alegría,  
pero que más da, ¡oye!, LUMINOSO,  
igual nace el día para los OJOS MORIBUNDOS.

Encabritados SOLES por el suelo,  
PIEDRA Y ORO en revoltijo,  
BRILLANTES baratijas,  
quincallas amorosas,  
oh Señor, Tú me ofreces este día.  
Gritas: ¡Tómalo y vive!

¡ME MATARIA ahora mismo!,  
ahora mismo, suicida amoroso.

Enhebrado el fino hilo  
de mi cuerda locura  
un collar de OJOS AVIDOS  
alrededor de mí,  
Arisco, si Túquieres,  
sin mover carne ni hueso,  
uiré de este lugar  
perseguido como un pobre demente  
por crueles pesadillas.  
¡Tal vez no!

Silencioso en estas mismas calles  
por donde atronó mi juventud,  
obligado a llevar, angustiado,  
mi propio CADÁVER SOBRE LOS HOMBROS,  
entre tantos mortales,  
el tiempo enfurruñado  
nunca se cansará  
de maldecir mi nombre,  
pero, soldado de un ejército heroico,  
ya no vacilo ante la claridad  
triunfal de la pólvora ciñéndose a mi cuerpo,  
ni el parpadeo brillante del cañón  
me hacen retroceder.  
Saltando a la comba entre los CUERPOS  
MUTILADOS Y CADÁVERES,  
seré el primero en la primera carga  
y seré también el último en el combate.  
¡Juro! Hasta el final viviré mi vida.  
Prometo que en los tiempos venideros  
propagare la estela de mi cuerpo ARDIENTE,  
que me agigantare como la voz en grito  
hasta enronquecer este cuerpo grandioso  
que diste para mi alma.

Venero en la ola su alta cima de plata,  
y AVE BRILLANTE entre blancas alas de nube,  
en el sol su dorado resplandor.  
Venero la tierra y todo cuanto en ella  
crece,  
animal o fruto, alimaña o VENENO,  
y hasta venero al hombre.  
Aún aquel que se dice mi enemigo  
por igual es también venerado por mí.

Calando la brillante bayoneta  
en el ronco fusil de la palabra,  
desde la honda trinchera de los versos  
prometo combatir  
contra el alma blindada de arrogancia.

¡Con fuerza!  
¡Indiferentes!  
A todos estos, a ellos.

Del vientre desgarrado de la noche  
surge la muerte y mancha las estrellas.  
La rata, el ojo, el ojo y la rata  
viento de hielo, hielo de muerte  
**LOS OJOS DEVORADOS POR LA RATA.**  
Las estrellas SANGRANTES se derraman  
en gotas, en gotas de SANGRE  
se derrama la muerte.

MARIO ALBERTO RODRIGUEZ

Los que mastican la blasfemia entre el pan  
o levantan palabras dulces entre las LANZAS,  
los entenebrecidos por el SOL  
o los que palidecen por la LUNA,  
los del alma reseca  
y corazón lloroso,  
los que regáis con lluvia  
del ojo vuestros pechos  
y los que nunca podréis hacer fúlgida  
hoguera de las lágrimas  
ni húmedo río de vuestro  
tórrido corazón.

Muertos: los que no os arredráis por nada,  
los que HURGAIS COMO HAMBRIENTAS  
**FAUCES EN LA CARROÑA**  
vuestras propias miserias.  
Hostiles: los que os relaméis con gusto  
**LA SANGRE DE VUESTRA ESPANTOSA  
HERIDA.**

Rudos: no os enterñeceré con versitos  
el alma ni con lupas agrandaré  
vuestro amor microscópico.

Afondada el alma en el hueso, rojo  
contra verde resplandor, vuestra SANGRE  
se acostará soñando un cuerpo entre la yerba.  
Yo tal vez allí os estaré esperando,  
con amable codicia, con cálida frialdad,  
como el sombrío AGUJERO  
espera la carne que un día fue BRILLO.

Surgiendo de la noche  
como la lengua de un bostezo infame,  
glorifico en sueños terribles pesadillas.  
**MIRANDO REFLEJADO EL FUROR DE UNOS  
OJOS**  
aún puedo ser gentil con los demás.  
¿Cuántos PAJAROS queréis que aniden en mi  
GARGANTA?  
¿cuántos en mi corazón?

Mas da igual. ¿Es esto la alegría?  
Con LUZ tapié el portal  
y con sombra los huecos.  
Ya te será imposible entrar en mi alma  
como la SANGRE entra en el corazón  
y de allí salir puro.

Donde había viento, tañer de campana.  
Como el FUEGO la lluvia entre las LUCES.  
El agua enlodó su crin entusiasta.  
El silencio se crispa entre los labios.  
Del rostro paralizado rueda una lágrima.  
Yo la recojo en un gran cuenco de VIDRIO  
para emborracharme de este dolor  
mañana o ahora mismo: No importa:  
Al final me pasmo en abismos de hermosura.

Llegó la música y nos arrancó los ojos.  
(No vimos sino el relámpago.)  
No oímos sino el chocar de espadas de la luz.)  
Llegó la música y NOS ARRANCO LA LENGUA  
LA GRAN BOCA DE LA MUSICA DEVORO  
LOS CUERPOS

OCTAVIO PAZ  
(Semillas para un himno)

Y de su libro CIUDAD AL ALBA:

ESTA ES LA NOCHE  
UN AGUA NEGRA CON UN GRAN FONDO DE ESTRELLAS.  
La negra transparencia TRANSPASADA POR EL FUEGO O LA LUZ.  
La sustancia invisible.  
EL DIAMANTE del siglo, inquebrantable.  
Resaca de relojes.  
Contra el infinito, altas olas de los segundos.  
Inanimado objeto que sin cambiar de sitio cambia de instante siempre:  
el tiempo, y su marea interminable:  
días de largos eclipses transparentes  
donde todo se niega y se vislumbra,  
se transforma y borra, MUERE y vuelve a nacer,  
noches inmaculadamente negras,  
negras noches de sedas deslumbrantes  
y fieras sepultadas en el fondo  
de un pecho, un corazón, un alma . . .  
Y estoy aquí.

La luna es alta y blanca en el centro del cielo.  
La SANGRE roja y firme  
en el centro del cuerpo, de la HERIDA.  
DEVORADO EL CUERPO, DEVORADO  
POR LA VORACIDAD DE UN INSTANTE FEROZ  
QUE SE DEVORA A SI MISMO Y SE CREA  
Y CONTINUA Y SE VUELVE A DEVORAR  
miro el pasado sin ningún resquicio  
en este mismo sitio cerrado al porvenir.  
El presente ya extinto en este ahora futuro  
me abandona en mi cuerpo y prosigue sin mí.  
Pálido rostro huyendo  
por la alta CICATRIZ DE LOS ESPEJOS  
y la habitación en ruinas del pensamiento,  
INMOVIL entre el negro caminar de la sombra,  
deambulo por la febril parálisis del sueño.  
Esta es la noche, esta, terriblemente oscura,  
terriblemente hermosa, pura sobre el día obsceno.  
Todos los nombres todos de la lluvia,  
del mar, del sol, la tierra,  
irán cayendo en un gran otoño de sílabas,  
un gran otoño de palabras MUERTAS  
del árbol del lenguaje CALCINADO.

RUBINSTEIN MOREIRA, uruguayo. Tres ejemplos. Este de su libro TERRITORIOS Y CAN-TARES:

TIEMPO DE ESPEJO  
El ESPEJO ES UN MURO de Tiempo.  
Enciende sus mitos desde el mar  
hacia las oxidadas plazas de mi SANGRE.

También tus VENAS ROE  
lector  
y te subdice:  
oh ESTRELLA oh TORRES  
oh ceniza oh CONCAVO DE LLAMAS  
en preludio  
he enhebrado milenios de humanas  
ecuaciones  
he hundido en el vientre veinte rostros  
apenas  
he girado un Espacio  
he vuelto de la Nada.

Es un lenguaje HERIDO  
el del ESPEJO. Es un lenguaje PETREO.  
Dijo su enigma.

Alguien le oyó que huía tras el MURO.

Quiero tus senos blancos en el cielo  
como dos lunas llenas de rocío.  
Quiero tu vientre recostado en Dios.  
Quiero tu sexo, tu raíz marina.  
Quiero tus piernas para dos nubes nuevas  
y tus caderas para dos guitarras.  
Y quiero los DIEZ DEDOS DE TUS PIES  
PARA COMERME UNO CADA DIA.

PABLO NERUDA  
(Habla el adánico)

De su libro EXEQUIAS DEL TIEMPO:

#### O F R E N D A

De tu **SANGRE PARTIDA** nació un Grito  
—amiga elegida por el alma—  
cuando el destino quiso que la **AUSENCIA**  
fuese **ENLUTADO LIRIO** de setiembre.

Revelado por voces iracundas  
te llegó como arena en una **HERIDA**  
**CARCOMIENDO LOS BROTES DE TU ARTERIA**  
con dolor hecho **FUEGO** y vuelto **ESPIGA**.

Tu Grito revelado va trepando  
en el **MURO DE LAGRIMAS** que armaste  
y hoy vamos todos recogiendo otoños  
por falta de **VIOLETAS** . . .  
El silencio del hermano se prolonga  
y tu silencio hermana lo redime.

Yo te ofrendo mi cuota florecida.  
Mi florista está aquí  
—entre mis **VENAS**—  
sírvete amiga un ramo de mi **SANGRE**.

De su libro MEMORIA DEL ESPEJO:

#### LOS DIAS SIN MEMORIA

Aquí  
en mi cuarto  
se va desdibujando una lenta  
**LARGA LENGUA**  
**DE ESPEJOS**  
**ROIDOS** —siempre—.

Aquí  
donde los nardos de la **SANGRE** ahuyentan  
olores de pechos adheridos  
los recuerdos se tuercen como **SERPIENTES**  
**HERIDAS POR EL RAYO**  
y el Tiempo todo es breve  
para nacer de nuevo.

Aquí  
la tarde es ala de **RELAMPAGO**  
y el nido de tu mano  
es cruz de arena  
y Amor es ya  
palabra  
demasiado pequeña  
para el beso.

Han de venir los días sin memoria  
dobladonos los **OJOS**  
y tú  
y yo  
—entonces—  
desataremos racimos de regresos  
en las entrañas.

Pero no caigo ya en mi propio sínfín,  
sino en otro cuerpo,  
en unos OJOS QUE SE DILATAN  
Y CONTRAEN Y ME DEVORAN y me ignoran,  
una abertura negra que palpita, coral vivo y ávido  
como una HERIDA FRESCA.

OCTAVIO PAZ

MANUEL MORENO JIMENO, peruano. Dos ejemplos. Este de su libro LAS LLAMAS DE LA SANGRE:

#### EL OLVIDO

Nada de lo que cava  
En las entrañas ardientes  
Lo DEVORA el olvido

Todo vuelve vuelve  
Porque el fuego  
Soberbio incontenible  
Irrumpe de la HERIDA  
Y PENETRA la raíz  
en medio de la SANGRE

Nada de lo que recorre  
Las moradas recónditas  
Lo abate el olvido

En estos oscuros años  
En verdad es malo el olvido  
Porque las zarzas  
Arden furiosamente  
En los POZOS INSONDABLES  
Y se combate sin tregua  
En las sombras cerradas  
Más funestas

Y de su libro CENTELLAS DE LA LUZ:

#### ERA EL HOMBRE TODAVÍA

Era la LUZ, el SOL, el hombre todavía  
aunque el OJO ENSANGRENTADO no lo viera,  
aunque la boca triturada no lo hablara.

¡Era el hombre todavía!

Abierta la cabeza y los brazos,  
abierta la GARGANTA,  
DEVORADA.

¡Era el hombre todavía!

JEAN OSIRIS, suizo. Dos ejemplos. Este de su libro POEMAS ESCOGIDOS:

Los ahorcados remedan celestes balés por la gloria  
de los dioses muertos  
y sus LENGUAS LAMEN LA LLAMA DE LAS  
HOGUERAS.  
El ganado se encamina hacia los mataderos.

El mundo entero no será más que un horror viviente  
una LLAGA, una desmesurada LLAGA.

Los hombres HORMIGUEAN COMO EL GUSANO  
ESTE CADAVER.  
Cada uno HUNDIENDO SUS MANDIBULAS  
EN LOS TROZOS SANGUINOLENTOS  
PARA DEVORAR UNA LONJA DE VIDA, pero  
ellos no tendrán en los DIENTES  
más que pútridos colgajos. Se oirá el ruido de los  
DIENTES en los huesos  
y sus rostros no serán sino huesos soldados a otras  
osamentas  
hasta las más distantes FOSILIZACIONES.

Y de su ANTOLOGIA 1971-1981:

El primer peldaño es negro, cubierto de SANGRE,  
pero en la oscuridad no se ve casi nada, porque  
la fascinación de una LUZ todavía invisible atrae  
al hombre hacia lo alto.

El primer peldaño es rápidamente franqueado  
despreciando el precipicio que lo rodea con su  
absurdo.

El segundo peldaño es también superado  
despreciando huesos encontrados y golpeados con  
el pie y no se nos ocurriría preguntarnos si yacen  
aquí los esqueletos de otros buscadores de LUZ.

Hay algo así  
como un GUSANO ETEREO  
MORDIENDO perenne y lento  
en el fondo de mi corazón.

Hay algo inexplicable . . .  
Un hambre, una sed, un vacío.  
Un deseo ardiente en mi SANGRE.

PRIMO CASTRILLO  
(Yo no sé)

Los otros peldaños se franquean: diez peldaños con paso seguro, pero aún no se percibe la LUZ supuesta.

Cincuenta peldaños y una ligera fatiga, cien peldaños y un creciente agotamiento, quinientos peldaños y un gran agotamiento, porque la LUZ aún no se ve.

Después los peldaños se suceden, los pueblos los han franqueado y se han transformado en polvo —olvidados por los polvos de los siglos— pueblos de los cuales no queda nada.

Tus huesos te hacen daño, con los DIENTES apretados asciendes los peldaños para tratar de llegar a una salida posible que se te aparece como un sueño desesperado. Avanzas más rápido aún, el corazón endurecido en la noche, porque los peldaños desaparecen a tu paso, pulverizados, arrancados, TRAGADOS POR LAS FAUCES INMUNDAS DE LA NADA.

No te atreves a mirar atrás, tan profundo es el abismo: un abismo ilimitado, sin fondo. Pronto tus pies encuentran el frío de los peldaños húmedos, viscosos: VISCOSOS DE SANGRE y SALIVAZOS y barro donde abundan las inmundicias.

Entonces replegado como un REPTIL HUNDÉS LAS UÑAS en los peldaños para tratar de subir, pero, la LUZ es siempre invisible. Tus pies SANGRAN, tus manos están LACERADAS, el polvo de los siglos es irrespirable y cuando ves, al fin, una sombra entre dos peldaños entre un RÍO DE SANGRE, crees apretar en tus brazos a tu amor, pero no es más que un esqueleto con un rictus amargo que une sus DIENTES helados a tus labios . . . Entonces aullas . . . Tus manos buscan aún una aspereza a la cual agarrarse, pero, todo te hueye, los peldaños se ocultan y te sumerges vertiginosamente en el vacío . . .

MANUEL PACHECO, español. De su libro EL CINE Y OTROS POEMAS:

#### POEMA PARA OIR EL SILENCIO

El paisaje impasiblemente bello contempla indiferente el cuerpo crucificado de AGNÉS.

La pintora de la deformación está dentro de los ESPEJOS y sus pinceladas de pelos de telarañas de otoño difuminan la cara de la enferma.

El sonido de GOTAS DE ARENA de reloj araña los CRISTALES del Silencio y los cuerpos de la mujeres adquieren sonidos de voces extrañas.

La esponja de la SANGRE mancha las estampas y nombra los objetos que son más duraderos que la carne.

Brochas mojadas de rojo funden las imágenes empastan las arrugas del recuerdo y encienden alardos que distorsionan las palabras.

KARIN ardiente en el frío que le brota de los muslos y le sube a los pechos y le MUERDE LAS MANOS QUE HIERN con el CRISTAL de una copa la NIEVE—BRASA DE SU SEXO MARÍA LLAMEANTE abierta hacia las manos del Doctor que recrea su deseo en la sádica descripción de las invisibles arrugas de su rostro y el cuerpo de pan de ANNA acariciando con las sedas calientes de sus PECHOS los labios de la enferma.

Muere la enferma encerrada en la circunferencia de la soledad y la cara de pueblo de ANNA abraza en su desnudo el sueño de su hija.

. . . el invisible precipicio que en ocasiones  
se abre frente a mí; la gran boca maternal  
de la ausencia  
—la vagina QUE BOSTEZA Y ME ENGULLE  
Y ME DEGLUTE  
y me expulsa: ¡al tiempo, otra vez al tiempo!—

OCTAVIO PAZ  
(Carta a dos desconocidas)

JUAN JOSE MAROTO CAMACHO, español.  
Ejemplo tomado de GEMMA No. 41:

POEMAS DECLARACION

I

Todo lo que hay detrás llegó a mi vida,  
unas horas de MIEL y otras de pena,  
una copa de SANGRE siempre llena  
y ver, tras su cristal, brotar la HERIDA.

Si me quieres seguir verás molida  
la harina de esta SANGRE en cada vena,  
y cada gota de mi pulso plena  
y una fe molturada y DEGLUTIDA.

A la tolva sonora del molino  
he llevado los granos de mi espiga,  
cosecha de los sueños del camino,

con segura simiente por mi huella,  
sin morena cizaña que atosiga  
para trepar la ruta de la ESTRELLA.

II

Quisiera que mi SANGRE fuera verso,  
ABRASARME EN LA LLAMA del poeta,  
regarme con dulzura de profeta  
de infantiles futuros sin reverso.

Llevar un haz de bien en el anverso,  
marchar limpio de lastre hacia la meta,  
nacerme una redonda pandereta  
sin arrugas el cuero, nuevo y terso.

Sembrarme primavera en cada dedo,  
segarme la cizaña que se oculta  
como un pardo rizoma por la arena.

Así quisiera ser y no lo puedo  
por este barro turbio que me insulta  
y me sujet a al yunque de la pena.

III

Como mi pan serena la conciencia  
sumergida en lo noble del trabajo,  
llenas mis horas, desde arriba a abajo,  
del palpito de Dios y su presencia.

Quiero entregar mi barro a su clemencia  
para no ser ORIN NI ESCARABAJO,  
ceniza, polvo, escoria o salivajo  
para cualquier zapato y su conciencia.

Un yacimiento tengo de pecados  
sujetos al cilicio y a la brida  
del sufrir cotidiano de la vida

negándoles su SED, encapsulados,  
y dejarlos, pavesas, en el puerto  
para marchar, sin lastro, hacia lo cierto.

Padre Bartolomé, gracias por este  
regalo de la cruda medianoche,  
gracias porque tu hilo fue invencible:  
pudo morir aplastado, COMIDO  
**POR EL PERRO DE LAS FAUCES IRACUNDAS,**  
pudo quedar en la ceniza  
de la casa incendiada

PABLO NERUDA  
(Fray Bartolomé de las Casas)

CELSO PEYROUX, español. De su libro CANTICOS DE AUSENCIA:

#### HOY ESTOY PARA PENAS SOLAMENTE

He visto la sombra de una yerba  
moverse en la gruta donde descansan  
por la noche mis músculos y huesos  
hartos de llevar sobre la espalda  
lágrimas y sudor, polvo y senderos  
y aterrado me así a una mano invisible.  
No, no me avergüenza en este día soleado  
—de aparente calma— confesar mi miedo  
que cabalga a lomos de centauros  
por una estela camino del averno  
donde chirrian ecos sobrehumanos  
y áullan sin cesar dioses y ANGELES.  
A esta caverna de VAMPIROS Y GUSANOS  
llegué una tarde sobre un albatros  
lejos de los ruidos y a buscar soledad  
a orillas de un tétrico océano  
y arrullarme con el bramido de las olas.  
Aquí arribé a curar mi psicosis  
—neuronas que se estrujan en un HORMIGUERO  
**DE TERMITAS, COMIENDOSE UNAS A LAS**

#### OTRAS—

y buscar paz a un manojo de nervios  
que un amanecer de rabiosa tormenta  
alguien —sin permiso— metió dentro de un saco  
dejándolo al albedrío de los vientos.

Vine a contemplarme en la opaca rosa  
**ENSANGRENTADA** de un infinito y pululento

#### lago

—BESTIA MORIBUNDA DE PUTREFACTAS

#### LLAGAS—

**HERIDA POR EL IMPLACABLE TRIDENTE**  
**DE UN NEGRO**

ASTEROIDE que surca hacia la nada los espacios,  
BEBER y embalsamar con la LEPRA del aire  
ayendo el lúgubre canto de las caracolas  
mientras las MUGRIENTAS UBRES DE LAS

#### HEMBRAS

—SECOS ESTROPAJOS como los son sus  
vientres—  
se ENLODAN sobre el asfalto de la arena.  
Hoy, no tengo reparos en confesar mi miedo;  
miedo a mí mismo, a la histeria de otros simios  
y terror a la yerta campana del silencio  
que sólo gime cuando llega el crepúsculo  
en convulsos llantos para tocar a MUERTO.  
Miedo al fragor del mar rompiéndose  
a mis pies contra las fauces del acantilado  
—fantasmagóricas ESTATUAS DE GRANITO—  
que gimen en un aquelarre de LOBOS  
**HAMBRIENTOS**  
faltos de su ración de vísceras diarias.  
Aquí, en este atardecer de un verano cualquiera,  
golpeando mi pecho con el puño y el silex  
en la mano, blandiéndose cual ola enloquecida,  
me encuentro anta el dintel de mi caverna,  
con los ojos inyectados de pavor, dispuesto  
a romperle el cráneo al primero que pase;  
al primero que intente mancillar tu Nombre.

Al puerto de su boca yo arribaba  
como un lobo marino presentido.  
**ME MORDIAN SUS DIENTES** insurrectos  
con la furia tenaz de los ahogados.  
Sus manos eran dos gaviotas ávidas  
cayendo **HERIDAS** en mi arena muerta.  
Y sus uñas entraban en mi carne  
como arponazos, como anclas nocturnas.

PEDRO JORGE VERA  
(Mujer del mar)

JAIME QUEZADA, chileno. De su libro ASTRO-LABIO:

MI LENGUA RESCATA TU LENGUA

I

Vuelco tu palangana  
de costado a costado: descubro  
mis sudores, baba  
y arena desprenderse de tu costra:  
Dejar el hueco al pez  
que resbala **MALHERIDO** hacia las aguas.

2

A voluntad del viento oeste,  
navegamos:  
**ROTO EL VELAMEN, AJADOS**  
pantalón y vestido.  
Con un olor a huevo de pájaro guanero  
**QUEBRADO** por los remos al subir la marea.

3

Mi lengua rescata tu lengua del naufragio:  
La tira a duras penas a un lugar deshabitado.  
Entre labios y **DIENTES** la seca  
un poco de aire necesario bocarriba.  
Limpia tu océano de espumas  
y lentamente la empuja a su concavidad primera.

4

In puribus cerca del oleaje:  
Quéjase del **PEZON MÓRDIDO** por mi rabia.  
**LA ROJEZ MANCHA** curó con salmuera,  
con saliva de rumiante.  
Cúbrote con cueros peludos, y animal  
me estiro cerca del oleaje.

¿Cómo decirte ahora que te amo?  
Es tan amargo besar entre dos hambres;  
junto a esta enorme **sed** desearte es tan absurdo  
como **MORDERTE UN SENO**, ausente de tu aire  
o extenderme en tu vientre soñando con un fruto.

NAZARIO ROMAN  
(Norte, 310)

Bosque ideal que lo real complica;  
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;  
mientras abajo el sátiro fornica,  
ebria de azul desliz Filomela,  
perla de ensueño y música amorosa  
en la cúpula en flor del laurel verde,  
Hipsípila sutil liba en la rosa,  
Y LA BOCA DEL FAUNO EL PEZON MUERDE.

RUBEN DARIO  
(Norte, 310)

Nos visitó la muerte y se ha quedado  
entre las azucenas escondida...  
En el pie de mi blanca jardinería  
dejó la doble marca purpurina...  
**MORDIO DESPUES EL SENO QUE VOLCABA**  
**LECHE DE AMOR** en rosas de la vida

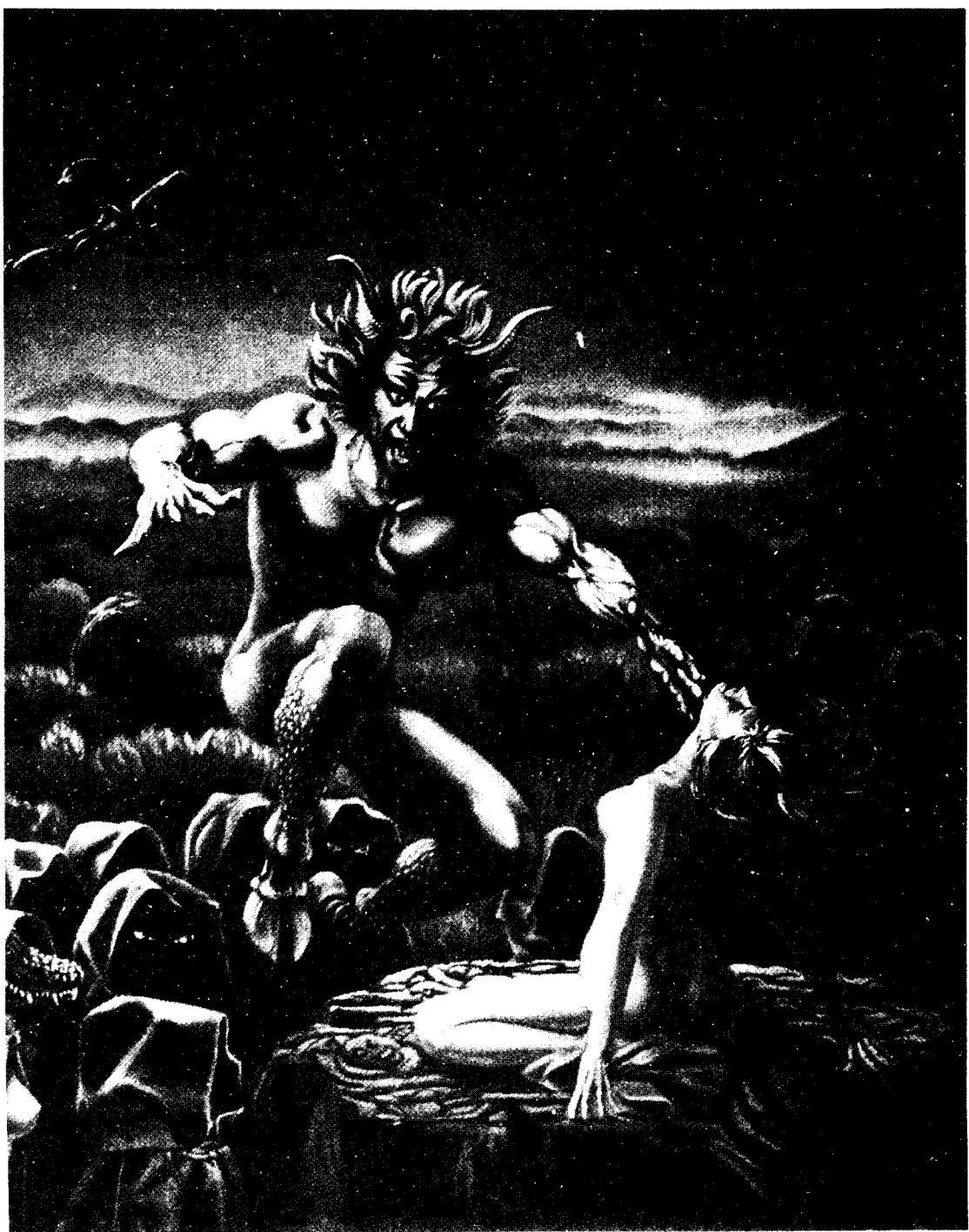
ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ  
(Norte, 310)

Con el golpe amarillo, de un letargo  
dulce a una ansiosa calentura  
**MI SANGRE QUE SINTIO LA MORDEDURA**  
**DE UNA PUNTA DE SENO DURO Y LARGO.**

MIGUEL HERNANDEZ  
(Norte, 310)

SU SENO A MI MORDEDURA se dolía,  
como luna blanda o como pan;  
entre mis manos, que lo elevaban desnudo  
hasta mis labios que lo gustaban con hambre.

HOMERO ARIDJIS  
(Norte, 310)



LA MUERTE LOS MORDIA,  
el oro, ácidos dientes y veneno  
estiraba hacia ellos, pero el pueblo  
puso sus pedernales en la puerta,  
fue terrón solidario que dejaba  
transcurrir la ternura y el combate  
como dos aguas paralelas,  
hilos  
de las raíces, olas de la estirpe.

PABLO NERUDA  
(El camino del oro)

MARCO RAMIREZ MURZI, venezolano. Dos ejemplos de su libro CONTRAPOSICIONES:

#### EL AMO

Con el oído puesto a ras de tierra,  
lo escuchamos viniendo por la historia.  
Venía como un trueno sin RELAMPAGO.  
Instalaba los túneles, las bóvedas,  
los asaltos temibles,  
la horrible soledad en desamparo,  
la vida enajenada,  
las paredes de nunca oír los gritos.  
Había colocado,  
sobre los blancos muros de la casa,  
hileras de retratos.  
**TIGRES FAMELICOS ARDIAN,**  
en el INCENDIO de su SANGRE.  
Acorraladas y bullentes FIERAS  
temblaban,  
bajo el espasmo de su piel.  
Agazapado,  
detrás de los OJOS,  
hundido hasta la sombra de las genealogías,  
venía preguntando por la tierra,  
por los mares y los ríos,  
por esclavos y siervos.

Las cadenas y el látigo fundaron  
la dignidad del amo.

Pero, luego,  
aprendió astronomía y navegaba.  
Concertaba las guerras. Redactaba  
las cláusulas de los tratados.  
Y apareció en las sillas giratorias.  
Las manos y la voz perdidas,  
iba llenando manos y gargantas.  
Reseñando.  
Nombrando policías y capataces.  
Creando notarías.  
Dando la fecha cierta de las claudicaciones.

Elevaba a Dios altísimas plegarias  
en capillas privadas y oratorios.  
Sus palabras,  
se multiplicaban.  
El viento las izaba en las torres.  
Las llevaba a tugurios humildes donde entraban  
sin alma y sin memoria.  
Era el apuntador  
de indomables caudillos y políticos.  
El gran anfitrión de las vitrinas.  
El gran doctor en leyes.  
El invisible conductor de los pueblos.

Absueltos su pecados,  
(desde luego, veniales),  
es un rey sin corona que **NOS MUERDE,**  
**ENTRE PECHO Y ESPALDA.**  
Que nos duele en la **SANGRE.**  
Que revienta detrás de las **HERIDAS.**

Pero, un día,  
con **ESPEJOS AZULES** y guirnaldas,  
en una hermosa fiesta,  
enterraremos,  
con la mitad de todas las **MIRADAS**,  
tantas **LUCES** oscuras, tanto duelo  
de historia avasallada.

Y en el fondo del agua magna,  
como el círculo de la tierra,  
está la gigante anaconda  
cubierta de barros rituales,  
DEVORADORA y religiosa.

PABLO NERUDA  
(Algunas bestias)

Siete palabras del amor  
(fragmento)

I

Te dejaron en la calle,  
bajo el cierzo de las noches húmedas de invierno,  
entre el alcohol y el humo  
de las bajas cantinas,  
**DEVORANDOTE.**

Te vendieron.

Te persiguieron y negaron  
con la blasfemia de los resentidos,  
y desearon que naciera tu FLOR ENTRE LAS  
CHARCAS,  
porque ignoraban  
tu delgada presencia conmovida.

Te azotaron el rostro y te borraron los OJOS,  
donde llegan los hombres a dejar un recuerdo  
y a comprar la certeza de tu lejanía.

Te odiaron con largas palabras de amenaza  
porque ignoraban que siempre llega el alba,  
que estás siempre en el alba,  
para lavar tu rostro ENSANGRENTADO  
tu milagro de perpetua soledad.

Te coronaron la frente de cenizas  
y fue tu cruz la rosa de los vientos.

Perdónalos, Amor,  
por la impotente SED de destruirte!

II

Yo subiré hasta ti,  
rendido amor **SANGRANTE.**

Yo llegaré a tus brazos,  
liberado.

Yo subiré a contarte cómo ha sido  
sólo dolor aquella búsqueda  
de conocer tu nombre verdadero.

Yo subiré a ocupar mi sitio,  
bajo la sombra de tus árboles  
y tu alegre tristeza combatida.

Yo soy aquel ladrón que se robó el olvido  
para acercarse más hacia tu **HERIDA**  
y MORIR, junto a ti, crucificado.

Yo creo en tu resurrección definitiva  
y en que por ti los ríos se detienen  
y brotan las **ESPIGAS.**

Yo creo en ti,  
oh dulce amor  
de ardida LLAMA siempre ávida!

Yo creo en ti, Amor, y en tu dolor.

III

Nos acercamos alejándonos,  
porque llevaba siempre  
tu **HERIDA IMPENETRABLE.**

Algo nos dijo, madre,  
que yo era el hijo que buscabas  
por entre el fondo de los años.

Qué fue de ti,  
de aquella soledad,  
de aquella **SANGRE**  
que acunó nuestro amor en su garganta?

Y no hallaste en mi voz  
esa palabra  
que te cerca de angustia cuando callas?

Arañarás la tierra hasta que nazca  
la firmeza, hasta que caiga la sombra en la estructura  
como sobre una ABEJA COLOSAL QUE DEVORA  
SU PROPIA MIEL perdida en el tiempo infinito.

PABLO NERUDA  
(Los constructores de estatuas)

JAIIME SABINES, mejicano. De su libro POEMAS SUELTOS:

#### RESCOLDOS DE TARUMBA

En el ESPEJO Narciso amó su MUERTE.  
¡Qué desilusión en el día de hoy,  
qué vanidad desencantada,  
qué amor de lo perdido e irrevocable!  
CORAZON SIN OJOS, lengua prensada,  
¿qué hacer para resucitar al tiempo?  
Puerta cerrada para siempre,  
en vano te golpea MI SANGRE dando gritos,  
en vano quiero tocarme con mis manos,  
en vano lloro con el deseo inaudito.  
**TIEMPO VORAZ** e infame, pordiosero,  
**DEVORADOR DE INSECTOS Y DE DIAS**,  
¿qué haces a mi lado  
junto a lo que he querido,  
acariciando mis CADAVERES?  
Amo la fragancia, amo la juventud, amo el engaño,  
la ilusión condenada, el sueño abierto  
de par en par como una casa,  
amo el amor como una TUMBA  
en la que he de llorar ojos y lágrimas.  
Vestido estoy de blanco para asistir al duelo  
de mi corazón enterrado,  
porque tengo mujer como enemigo,  
**VIBORAS EN MI CAMA, RATAS DETRAS DE MI,**  
**ALACRANES EN MI COSTADO.**

VICTOR MANUEL TAPIA, mejicano. Tomado de la revista URPILA No. 11:

#### C R O N O S

Férreo Cronos, te metes en mis venas  
como una exhalación en estampida  
a cuyo fragor mi ser trepida,  
cuando lento a mi vida la CERCENAS.  
**CARCOMEN A MI CUERPO LAS TERMITAS**  
de tus días en loca desbandada  
dejando a mi alma HERIDA y trastornada,  
por el DOLOR SANGRANTE de mis cuitas.

Cronos, en la verbena de tus horas  
derrochas tu confeti de minutos  
y en carnaval de alegre y travesura,  
serpentinias tus lapsos y los doras,  
para dejar mis músculos enjutos  
¡anulando a mi ser con tu premura!



Así fue DEVORADA  
negada, sometida, arañada, robada,  
joven América, tu vida.

PABLO NERUDA  
( Los exploradores)

CARLOS SAHAGUN (1938), español. Ejemplo tomado de Antología de la POESIA SOCIAL por Leopoldo de Luis:

#### PROFECIAS DEL AGUA

En el principio el AGUA

abrió todas las puertas, echó las campanas al vuelo,  
subió a las torres de la paz —eran tiempos de paz—,  
bajó a los hombros de mi profesor  
—aquellos hombros suyos tan metafísicos,  
tan doctrinales, tan  
florecidos de libros de Aristóteles—,  
bajó a sus hombros, no os engaño,  
y saltó por su pecho como un PAJARO vivo.

Ah, no te olvido,  
a ojos cerrados te recuerdo tapiando las ventanas,  
sobre el papel en blanco de la vida  
dejando caer tinteros y PALABRAS DE PIEDRA.  
Y era lo mismo: yo seguía puro;  
los últimos de clase, los expulsados por llevar  
ternura en los bolsillos,  
seguíamos puros como el viento.

Antes de Tales de Miletó,  
mucho antes aún de que los filósofos fueran  
canonizados,  
cuando el diluvio universal,  
el llanto universal,  
y un cielo todavía universal,  
el AGUA contraía matrimonio con el AGUA,  
Y LOS HIJOS DEL AGUA ERAN PAJAROS,  
FLORES, PECES, ARBOLES,  
eran caminos, PIEDRAS, montañas, humo,  
ESTRELLAS.

Los hombres se abrazaban, uno a uno,  
como corderos, las mujeres  
dormían sin temor, los niños todos  
se proclamaban hijos de la alegría, hermanos  
de la yerba más verde,  
los animales se dejaban  
llevar, no estaban solos —nadie estaba solo—,  
y era feliz el aire aun sin ponerse en movimiento  
y en el ESPEJO DE UNAS MANOS LLENAS  
DE AGUA  
iba a mirarse la esperanza, y estaba limpia, y sonreía.

(Aquí quisiera hablar, abrir un libro —aquí,  
en este instante sólo—  
de aquel poeta puro que sin cesar cantaba:  
“El mundo está bien hecho, el mundo está  
bien hecho, el mundo  
está bien hecho . . .” —aquí, en este instante sólo—.

¡Y cómo no iba a estar bien hecho,  
si en aquel tiempo las PALOMAS altas  
se derretían como copos,  
si era inocente amarse desesperadamente,  
si las mañanas claras, recién lavadas, daban  
su generoso corazón al hombre!)

Aquello era la vida,  
era la vida y empujaba,  
pero,  
cuando entraron los LOBOS, DESPUES,  
DESPACIO, DEVORANDO,  
EL AGUA SE HIZO AMIGA DE LA SANGRE,  
Y EN CASCADAS DE SANGRE CAYO, COMO  
UNA HERIDA,  
cayó sobre los hombres  
desde el PECHO DE DIOS, AZUL, eterno.

MUERDO TUS LUNAS LLENAS. Mi verano  
incendia los rincones de tu casa  
mientras que tu humedad, fiel, lo traspasa  
del medular milago de lo humano.

JUAN CERVERA  
(Diez sonetos en don de carne y hueso)



JOAQUIN SANCHEZ VALLES, español. De su libro MORADAS Y REGIONES, dos ejemplos:

QUIERO MORIRME AHORA,  
como ahora estoy contigo.  
Visitar en secreto el paisaje de un labio,  
hecho de SANGRE y débiles colinas,  
reírme porque sí, MÓRDERTE UN PECHO,  
descubrir en tus OJOS  
un naufragio de remos y mástiles dormidos.

PORQUE QUIERO MORIRME AHORA mismo  
en tus brazos,  
morir porque tú existes y estoy contigo a solas.

Un cuerpo no es un surco de ceniza.  
La carne de tu boca no es arena apagada.  
MUERDE COMO UNA PIEDRA MUERDE  
en medio del campo.

Si el mar nos llama en el final de un siglo  
y choca en los CRISTALES una hora de AGUJAS,  
si un dedo escribe en el envés del mundo  
y la MUERTE se escoge  
como se escoge el hueco de una mano,  
QUIERO MORIRME AHORA,  
ahora mismo,  
en tus brazos,  
MORIR porque tú existes y estoy contigo a solas.

Como ahora estoy contigo.

E inaugurar tus OJOS HERIDOS por el aire.

#### AUNQUE TU NO SUPIERAS

Aunque tú no supieras,  
aunque sólo te llegue  
como una voz que rompe en tus mejillas  
o un aire agudo que a tu pelo salta  
quedándose un momento,  
aunque las huertas se armen de LIMONES  
y desde el mar regresen LOS AHOGADOS  
en el umbral del alba  
para enterrarse con las redes limpias  
en su nicho de arena.

Aunque tú no supieras,  
aunque las nubes en tus labios pongan  
grandes presagios húmedos  
y en torno a ti las FRESAS se maceren  
derramando el rubor con que te tapas,  
y aunque sólo te alcance  
como un hilo que tiembla de estar vivo,  
como certezas que en tus OJOS chocan  
sin buscar el encuentro,  
acerándose y yéndose  
ante tu piel que en el color navega.

Sí,  
tu cuerpo es un aullido,  
una HERIDA en el aire por donde SANGRA el día  
donde el cielo sujetá codicioso sus RAYOS  
y estalla de LUZ joven y suenan las tormentas.

Sí  
tu cuerpo que tortura la calma de las FUENTES,  
lleno de bosques nuevos que el PAJARO conoce,  
apretado en sí mismo,  
gritándose a sí mismo,  
llevándose a sí mismo sobre un centro,  
girando en ti,  
tu cuerpo solamente,  
ligera gravedad de los RELAMPAGOS,  
AGRIO FULGOR,  
carne rápida y densa.

Pedía posesión de su cuerpo y su miel,  
de su cada minuto y cada pelo,  
posesión de su sueño y de sus párpados,  
de su sexo hasta el fondo, de sus pies labradores,  
de su pasado entero, de su día siguiente,  
de sus sutiles huellas en la nieve  
y mientras más la tuvo, DEVORANDOLA  
en el abrazo cuerpo a cuerpo que los aniquilaba,  
él parecía CONSUMIRLA menos,  
como si la galana de los bosques, la huérfana,  
la muchacha casual con aroma de leña  
hubiera abierto una HERIDA como un pozo a sus pies  
y por allí cayera el trueno que él trajo al mundo.

PABLO NERUDA  
(El hallazgo)

Sí,  
aunque tú no supieras,  
aunque mi voz descance por tus hombros  
como un puerto fugaz mientras se pierde,  
y caiga lenta en tu veloz espalda,  
aunque crujía la aurora  
cuando tú agitas su tensión prohibida,  
aunque las manos duras de los niños  
QUIEBREN TORPES UN MUNDO  
Y ARROJEN SUS PEDAZOS INSERVIBLES  
a tus pies que se escapan,  
y entren luego los vientos  
a despertarte con su olor ambiguo,  
y ardas bajo la noche  
en lejanas HOGUERAS.

MUERDE!  
MUERDE LA VIDA ENTRE TUS DIENTES  
ROJA.

Abre tu desnudez clara y rugiendo  
como un CHORRO DE MAR QUE CORTA LAS  
PUPILAS  
y FLUYE EN EL ENORME CORAZON de la tarde  
sobre el que ávidamente yerven GRITOS DE  
PAJAROS.

MUERDE!  
MUERDE y empuja un ASTRO por tu risa.  
Que nada esté en su sitio.

Aunque tu piel te cerque,  
aunque en el horizonte  
amplias figuras sueñen el crepúsculo,  
aunque pase tu cuerpo  
sin detención posible,  
rozado sólo por mi voz guardándose.

Aunque tú no supieras.

Fredo Arias de la Canal



PIERO FORNASETTI

## PATROCINADORES

**EL PINO, S. A. de C. V.**

**IMPRESOS REFORMA, S. A.**

**ORIENTAL MICHOLACANA S.R.L. de C.V.**

**PINOSA, S. R. L. de C. V.**

**RESINAS SINTETICAS, S. A. de C. V.**

